

Un pececito valiente



Autor: Nicolás Santiago Sandí Calderón

Escuela: Juan XXIII

Ganador de un segundo lugar en Mi Cuento Fantástico 2020

*Mi Cuento
Fantástico*



Piense en voz alta.

La pesca es una actividad común que nos permite alimentarnos de los frutos del mar. Existen varios tipos de pesca, como la pesca artesanal, la deportiva o la pesca de arrastre. ¿En qué formas, positivas o negativas, afecta la pesca los ecosistemas marinos?

Érase un lugar lejano donde predominaba un extenso valle, rodeado de **torneadas**¹ montañas y esbeltos árboles, **anegado**² por un extenso río de cálidas aguas y habitado por gran variedad de especies acuáticas. En las soleadas mañanas, se lograba apreciar cardúmenes de peces que disfrutaban del espectacular lugar. A las orillas de este río, un astuto pez de brillante color permanecía al cuidado de todos los demás.

El pececito se mantenía siempre vigilante porque había perdido a muchos de sus amigos a causa de un niño que con frecuencia visitaba el lugar, con el simple propósito de tirar la caña de pescar o lanzar algunas piedras, ocasionando disturbios en el hogar de las especies que allí habitaban desde hace tiempo atrás.

El pececito le advertía a sus amigos que la carnada que el niño lanzaba dentro del río era una trampa para llevarlos muy lejos de ahí, así que debían tener cuidado y permanecer con los ojos bien abiertos.



Se sentía angustiado de pensar que un día llegara el niño pescador y él no estuviera para advertir a los demás sobre el peligro que corrían, así que tuvo una gran idea que compartió con los demás.

- ¡Me mantendré esperando que el niño regrese para lograr avisarles con tiempo y así protegerlos a todos!, exclamó el astuto pececito.

¹ **torneadas:** que presenta curvas suaves.

² **anegado:** ahogado, inundado.

Todos se sentían más tranquilos desde ese día; sin embargo, sabían que no debían de bajar la guardia, ya que mantener seguro el hogar era responsabilidad de todos.

Después de esperar pacientemente durante largos días, al fin el pececito vio como el niño se acercaba con su caña y su balde lleno de carnada, que, aunque eran gusanitos deliciosos, ya el pececito sabía que no debía de probar. El pequeño pescador se sentó con mucha calma a preparar el anzuelo y, cuando lo tuvo listo, lo lanzó a la profundidad del agua. El pececito supo que ese era el momento de avisarles a los demás sobre el peligro que corrían y puso en marcha la estrategia ya pensada.

El astuto pececito se dirigió a la caña para morder la carnada, asegurándose de no quedar enganchado en el anzuelo. Al sentir el movimiento en el anzuelo, el niño intentó jalar la cuerda con gran fuerza; sin embargo, no logró sacar la carnada, por lo que decidió ponerse de pie para intentarlo nuevamente, con tan mala suerte que cayó y fue a dar al fondo del río.

Después de un tiempo sumergido en el agua y con algo más de calma, el pescador logró abrir sus pequeños ojos y, en ese instante, apareció frente a sus narices un mundo diferente, aquel que nunca había imaginado.

Intentó quedarse muy quieto para disfrutar de tan encantador paisaje; a la distancia se apreciaba una pequeña familia de renacuajos que lo veían invadidos por el miedo, encontró varios caracoles escondidos entre lirios y grupos de peces de colores increíbles y distintos tamaños.

El pequeño pescador muy sorprendido estaba por la hermosa vida dentro del agua, comprendió entonces que debía liberar al valiente pez con mucha precaución para no causarle daño. Tan veloz como pudo, salió corriendo hacia su casa.

El pececito, por su lado, se quedó un poco confundido, pero estaba feliz porque todos se encontraban bien y el niño en esta ocasión a ningún amigo se llevó.

Como de costumbre, el pececito estaba **resguardando**³ el sitio; en ese momento logró ver al niño de regreso que se acercaba, así que de nuevo alertó a todos los demás. Estaba intentando poner en marcha su plan, cuando se detuvo a mirar que, entre sus manos, el niño traía una pecera y adentro de ésta se encontraban todos los pececitos que alguna vez se había llevado de ese mismo lugar.

El niño se arrodilló junto al río y lentamente fue colocando los pececitos uno a uno dentro del agua, hasta dejar vacía por completo la pecera. Ya en el agua todos estaban muy felices por reencontrarse como una gran familia. El niño aprovechó para verter al río toda la carnada que llevaba dentro de la cubeta. Todos festejaron la gran ocasión de estar juntos nuevamente y disfrutando de un delicioso manjar.

³resguardando: protegiendo.

A partir de ese momento, el niño comprendió el valioso tesoro que debía de cuidar. Dejó de ser pescador para convertirse en protector de las especies acuáticas. Además, involucró a sus familiares y amigos en programas de conservación y protección de esas increíbles especies y preservar su especial hogar.



Piénselo bien. Trabajo autónomo

1. ¿Qué tenía de particular el pecesito valiente?

- a. Permanecía al cuidado de los demás.
- b. Era de mayor tamaño.
- c. Su brillante color.

2. ¿En qué forma el pescador sorprendió al pecesito valiente?

- a. Perdió el equilibrio y cayó al fondo del río.
- b. Devolviendo al río los pececitos que había atrapado.
- c. Cambió su carnada para poder engañarlos.

3. ¿Cómo cambia el niño pescador al final de la historia?

- a. Quiso proteger para siempre a la familia de renacuajos.
- b. Entristeció al realizar todo el daño que había causado.
- c. Dejó de ser pescador y se convirtió en protector de las especies acuáticas.



Más allá del texto.

El pescador en el cuento se sintió arrepentido. ¿Alguna vez ha sentido arrepentimiento? ¿Qué lo llevó a sentirse de esa manera?

